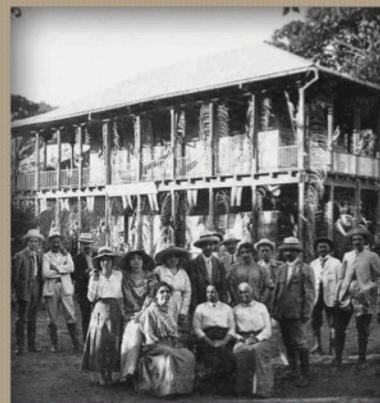


HISTORIA DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN AMÉRICA CENTRAL

UNA VISIÓN INTERDISCIPLINARIA
SIGLOS XVIII-XXI

Ronny J. Viales Hurtado y David Díaz Arias
Editores



**HISTORIA DE LAS
DESIGUALDADES SOCIALES
EN AMÉRICA CENTRAL**

UNA VISIÓN INTERDISCIPLINARIA.
SIGLOS XVIII-XXI

HISTORIA DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN AMÉRICA CENTRAL

UNA VISIÓN INTERDISCIPLINARIA.
SIGLOS XVIII-XXI

Ronny J. Viales Hurtado

David Díaz Arias

Editores



339.46

H673h

Historia de las desigualdades sociales en América Central. Una visión interdisciplinaria, siglos XVIII-XXI. R. J. Viales H., y D. G. Díaz A., editores. 1. ed. – San José, Costa Rica.- Vicerrectoría de Investigación: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2016.

654 p.; fotografías, mapas, gráficos b/n.

25.5 x 18 cm.

Impreso en SIEDIN.

Colección Nueva Historia Contemporánea de Centroamérica.

ISBN 978-9968-919-24-1

1. Historia-Centroamérica. 2. Desigualdad económica. 3. Política social. 4. Desarrollo agrario. 5. Grupos de poder. 6. Recursos naturales. 7. Pobreza. 8. Exclusión social. 9. Viales Hurtado, Ronny José, editor. 10. Díaz Arias, David Gustavo, editor. I. Título. II. Colección.

Revisión filológica: Isabel Jara Quesada y Amanda Vargas Corrales.

Diagramación: Cindy Chaves Uribe.

Corrección de pruebas: los autores.

Fotografías de portada: Izquierda: Iglesia de Bagaces. Álbum Gira Presidencial al Guanacaste. Manuel Gómez Miralles. Colección CIHAC. Centro: Grupo en Filadelfia. Álbum Gira Presidencial al Guanacaste. Manuel Gómez Miralles. Colección CIHAC. Derecha: El Presidente con su familia y comitiva. Álbum Gira Presidencial al Guanacaste. Manuel Gómez Miralles. Colección CIHAC.

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Al Dr. Juan José Marín Hernández, investigador, profesor, colega y amigo entrañable.

¡Por la vida!



Colección Nueva Historia Contemporánea de Centroamérica
del Centro de Investigaciones en América Central (CIHAC).

Comité Editorial:

Dr. Kevin Coleman,
University of Toronto

Dr. David Díaz Arias,
Universidad de Costa Rica

Dr. Marc Edelman,
City University of New York

Dr. Michel Gobat,
University of Iowa

Dra. Christine Hatzky,
Leibniz Universität Hannover

Dr. Jeffrey L. Gould,
Indiana University

Dr. Lowell Gudmundson,
Mount Holyoke College

Dra. Montserrat Llonch,
Universidad Autònoma de Barcelona

Dr. George Lomné,
Université Paris-Est Marne-la-Vallée

Dr. Héctor Pérez Brignoli,
Universidad de Costa Rica

Dr. Eduardo Rey Tristán,
Universidad de Santiago de Compostela

Dr. Ronny Viales Hurtado,
Universidad de Costa Rica

Dra. Heather Vrana,
Southern Connecticut State University

Dr. Justin Wolfe,
Tulane University

CONTENIDO

PRÓLOGO XI

Victoria Marina Velásquez de Avilés

PRESENTACIÓN

Hacia una historia de las desigualdades sociales en América Central con visión interdisciplinaria XIII

Ronny J. Viales Hurtado
David Díaz Arias

I PARTE

DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

CAPÍTULO UNO

Una aproximación a las desigualdades de la vida agraria colonial en Centroamérica.

Los cabildos de indios y sus informes contables: Sonsonate, 1785 - 1788 3

Sajid Alfredo Herrera Mena

CAPÍTULO DOS

Desigualdades sociales y fiscales en El Salvador a mediados del siglo XIX. Una aproximación 24

Antonio Acosta Rodríguez

CAPÍTULO TRES

Conflictos agrarios y trabajo agrícola en Costa Rica y Guatemala.

Una interpretación comparativa a partir de la legislación agraria (1870 - 1900) 50

Adriana Sánchez Lovell

CAPÍTULO CUATRO

Estadísticas y trayectoria histórica de la desigualdad y la exclusión social y económica

en Costa Rica, 1864 - 1950. Propuesta de un índice histórico de desigualdad 69

Francisco Delgado Jiménez
Ronny J. Viales Hurtado

CAPÍTULO CINCO

Desigualdades socioeconómicas regionales en Costa Rica. Una visión de trayectoria. 1870 - 2000 88

Ronny J. Viales Hurtado
Francisco Delgado Jiménez

CAPÍTULO SEIS

Desigualdad y recursos forestales: una tipología de los conflictos ambientales en Costa Rica, 1882 - 1955 109

Anthony Goebel Mc Dermott

CAPÍTULO SIETE

Modernización en Penonomé a inicios del siglo XX.
Un estudio de caso de las desigualdades regionales en Panamá 139

Félix Chirú Barrios

CAPÍTULO OCHO

Desarrollo Rural Territorial: ¿El mejor recurso para resolver las problemáticas de las poblaciones rurales costarricenses? Análisis del período 1990 - 2014 158

Edgar Eduardo Blanco Obando

CAPÍTULO NUEVE

Fotografía de la Familia: ¿Quiénes son y cómo son los Grupos de Poder Económico en Costa Rica? 1948 - 2014 173

Francisco Robles Rivera

II PARTE

DESIGUALDADES SOCIOPOLÍTICAS

CAPÍTULO DIEZ

"Sociedad imaginada": el ideario político de la integración excluyente en Centroamérica, 1821 - 1870 197

David Díaz Arias
Ronny J. Viales Hurtado

CAPÍTULO ONCE

¿Libertad e igualdad? Mujer, propiedad y otras relaciones sociales en Costa Rica (1800 a 1850) 219

Ana Lorena González Valverde

CAPÍTULO DOCE

Desigualdad social y ciudadanía: Nicaragua en el marco de la Constitución de 1858 242

Hugo Vargas González

CAPÍTULO TRECE

- El Padrón de Población del Municipio de Santa Ana (El Salvador) de 1879.
Desigualdades socioeconómicas y una crítica a su posible implicación político-electoral 259
Jorge Juárez Ávila

CAPÍTULO CATORCE

- 'En uso de las facultades de que está investido'. El estado de sitio en Honduras, 1890 - 1956 275
Kevin Coleman

CAPÍTULO QUINCE

- La construcción histórica de Municipios marginales en la Guatemala cafetalera. 1825 - 2001 305
Rosa Torras Conangla

CAPÍTULO DIECISÉIS

- Clase media y desarrollo desigual en Costa Rica, 1890 - 1930 323
George I. García Quesada

CAPÍTULO DIECISIETE

- Between the Forest and the Trees: Subaltern Ambivalence, Revolutionary Misunderstanding
and the Struggle for Social Justice in 20th century Central America (Memoirs of a researcher) 346
Jeffrey L. Gould

CAPÍTULO DIECIOCHO

- Análisis sobre la inmunización contra las enfermedades prevenibles en Costa Rica y su impacto social,
1950 - 2000: una mirada crítica de las políticas públicas a través de las Memorias de Salud 354
Ana Paulina Malavassi Aguilar

CAPÍTULO DIECINUEVE

- La configuración de la política social en Costa Rica durante el reformismo neoliberal. 1984 - 2014 379
Carlos León Ureña

CAPÍTULO VEINTE

- Estado y Sociedad en Guatemala: inclusión - exclusión de los pueblos indígenas, 1984 - 2014 399
Carmen Salguero Rodas

III PARTE

DESIGUALDADES SOCIOCULTURALES

CAPÍTULO VEINTIUNO

- El Salvador: Los conflictos sociales y la violencia desde el poder (1890 - 1922).
Una visión desde el *Diario Oficial* 419
Juan José Marín Hernández

CAPÍTULO VEINTIDÓS

Estado, Nacionalidad y Raza: políticas de restricción migratoria en Costa Rica (1896 – 1942) 441

Antonio Jara Vargas

CAPÍTULO VEINTITRÉS

Emilia Prieto: una precursora de la disidencia de identidad respecto del discurso cultural dominante en Costa Rica, entre 1925 -1945 465

Claudia Mandel Katz

CAPÍTULO VEINTICUATRO

“¿Y dónde cree usted que podemos los pobres conseguir casa?” Condiciones de vivienda, especulación y crecimiento urbano en el cantón central de San José, Costa Rica. 1953-1970 484

Carlos Daniel Izquierdo Vázquez

CAPÍTULO VEINTICINCO

Género y desigualdad laboral en Costa Rica entre 1927 y 1984 514

Florence Mérienne

CAPÍTULO VEINTISÉIS

La(s) desigualdad(es) local(es) a través de los ojos de la sociabilidad rural: el caso de La Fortuna de San Carlos (Costa Rica) durante la segunda mitad del siglo XX 540

Lissy Marcela Villalobos Cubero

CAPÍTULO VEINTISIETE

“Go and Teach All”: Dependency Theory in Practice at the University of San Carlos, 1965-1981 557

Heather Vrana

CAPÍTULO VEINTIOCHO

Convivencia, relaciones intersubjetivas y desigualdad social en la narrativa centroamericana y caribeña. 1970-2002 579

Ruth Cubillo Paniagua

CAPÍTULO VEINTINUEVE

Historia de un viraje: la “Neutralidad Perpetua”, la administración Monge Álvarez y la desigual construcción de la opinión pública en Costa Rica, 1982 -1986 591

David Díaz Arias

CAPÍTULO TREINTA

Putas, invisibles e incurables: categorías identitarias emergentes, resistencia y emancipación en Costa Rica a inicios del siglo XXI 612

Gabriela Arguedas Ramírez

ÁCERCA DE LOS AUTORES 627

CAPÍTULO TREINTA

Putas, invisibles e incurables: categorías identitarias emergentes, resistencia y emancipación en Costa Rica a inicios del siglo XXI¹

Gabriela Arguedas Ramírez

“Buscamos una sociedad más participativa, más sincera, menos corrupta, menos dobles discursos, menos hipócrita, una sociedad con un estado laico, con la fertilización In Vitro disponible para todos, más libre en pensamiento y que cada uno respete la vida de los demás, menos discriminante, con los Derechos Humanos iguales para todos”.

Voz de un Invisible.

Introducción

En Costa Rica, tres eventos han tenido lugar en los últimos tres años (2011-2013) que ponen en evidencia una disputa cultural, política y ética acerca de la diversidad sexo/genérica, que denuncian la opresión contra las mujeres y muestran una tensión entre los paradigmas de la masculinidad hegemónica y las reivindicaciones históricas del feminismo; estos son, en orden cronológico: la Marcha de las Putas, la Marcha de Invisibles y la concentración de Incurables. En este capítulo haremos un recorrido narrativo a través de cada uno de estos acontecimientos y ofreceremos un análisis en relación con el contexto actual.

La coyuntura: un siglo XXI de retrocesos

En toda la región centroamericana se viven expresiones de un fortalecido movimiento neointegrista y fundamentalista religioso, donde se han aliado los sectores del catolicismo tradicional, el catolicismo renovado, el protestantismo fundamentalista, en sus diversas manifestaciones, y sectores políticos de la derecha.

Así, en Guatemala gobierna hoy el exmilitar Otto Pérez Molina, quien fue aliado del general y pastor evangélico Efraín Ríos Montt; el expresidente Funes de El Salvador no ocultó durante su mandato su estrecha cercanía con la jerarquía católica salvadoreña² y le demostró

1 Partes de este trabajo fueron presentadas como ponencia en las I Jornadas Centroamericanas de Estudios del Discurso, realizadas 8-10 de abril de 2013, en la Universidad de Costa Rica.

2 Elizabeth Coto, “Iglesia católica pide un voto de confianza para Mauricio Funes,” en *La Página*, 6 de junio de 2010. <http://www.lapagina.com.sv/nacionales/33496/2010/06/06/Iglesia-catolica-pide-un-voto-de-confianza-para-Mauricio-Funes/>

su lealtad al impedir cualquier avance en materia de derechos reproductivos de las mujeres.³ Lo mismo pasa en Nicaragua, con la pareja presidencial compuesta por Daniel Ortega Saavedra y Rosario Murillo Zambrana,⁴ cuyo discurso mesiánico ha alcanzado niveles similares a los del tono fundamentalista de las iglesias de la prosperidad. En Honduras, los líderes políticos, religiosos protestantes y católicos⁵ mostraron su apoyo⁶ al Golpe de Estado,⁷ que se acompañó de un ensañamiento contra los Derechos Humanos de las mujeres; tanto así, que los femicidios y los crímenes de odio cometidos contra personas homosexuales aumentaron, luego del Golpe, y la tendencia aún se mantiene.⁸

En Costa Rica, el gobierno de Laura Chinchilla Miranda fue un ejemplo de institucionalización de la agenda política neointegrista.⁹ Chinchilla, declarada por el Obispo Ulloa “hija predilecta de la Virgen de los Ángeles”, logró mantener una cercanía estratégica con los diputados fundamentalistas Justo Orozco Álvarez, del Partido Renovación Costarricense (PRC), y Carlos Luis Avendaño Calvo, del Partido Restauración Nacional (PRN), quienes, de forma explícita, declararon una oposición fehaciente en contra de cualquier intento de avance en materia de los derechos de la población no heterosexual y de los derechos reproductivos, es decir, anticoncepción de emergencia, fecundación In Vitro, despenalización del aborto, implementación del aborto terapéutico, etc.; estos legisladores se comportaron, durante su gestión en la Asamblea Legislativa, como diputados oficialistas en todos los temas que se discutían en el Congreso.

A cambio, recibieron la presidencia de comisiones parlamentarias, como la de Derechos Humanos, y el 1° de mayo de 2012 ambos fueron nombrados dentro del Directorio de la Asamblea Legislativa. Luis Fernando Mendoza Jiménez, quien presidía el Directorio del Primer Poder de la República, no solo es abierta y comprometidamente católico, sino que, durante el período 2010-2014, mantuvo una estrecha relación con las parroquias guanacastecas, donde con frecuencia brindaba su informe de rendición de cuentas como diputado de la República.¹⁰ Para muestra un extracto del informe de labores, publicado desde su despacho legislativo:

3 Daniel Valencia, “Funcionarias FMLN critican a Funes por cómo trató el tema del aborto,” en *El Faro*, 29 de agosto de 2010. <http://www.elfaro.net/es/201008/noticias/2356/>

4 Carlos Salinas, “El evangelio de la compañera Rosario,” en *El País*, 24 de julio de 2013. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/24/actualidad/1374627776_933672.html/

5 Gilberto Ríos Munguía, “LIBRE: Religión, iglesias y política,” en ADITAL, 26 de febrero de 2013. <http://www.adital.com.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=73817/>

6 César Hernández, “Wikileaks revela vínculos entre el Vaticano y EEUU con el golpe de Estado en Honduras,” en *Puente Sur*, 3 de marzo de 2013. <http://puentesur.mx/wikileaks-revela-vinculos-entre-el-vaticano-y-eeuu-con-el-golpe-de-estado-en-honduras-en-2009/>

7 EFE, “La iglesia hondureña apoya el golpe y los seguidores de Zelaya esperan su llegada,” en *El Mundo*, 5 de julio de 2009. <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/07/05/internacional/1246750162.html/>

8 Centro de documentación de Honduras, “Artículos sobre el Golpe de Estado en Honduras,” *Boletín especial*, no. 92 (2009): 2-21.

9 Para profundizar en este tema, se puede consultar el artículo: Gabriela Arguedas, “El (aún) tortuoso camino hacia la emancipación: fundamentalismos religiosos, los derechos humanos de grupos históricamente oprimidos y la lucha por un Estado laico en Costa Rica,” *Anuario Centro de Investigaciones y Estudios Políticos* 1 (2010): 50-65.

10 Jessica Quesada, “Consagración de presidentes de supremos poderes genera choque de opiniones,” en *Teletica Noticias*, 6 de agosto de 2013. <http://www.teletica.com/Noticias/20120-Consagracion-de-presidentes-de-supremos-poderes-genera-choque-de-opiniones.note.aspx/>

'Mi compromiso es con el pueblo de Cañas y con la Iglesia, por lo que estoy dispuesto a seguir colaborando', expresó el legislador. Mendoza gestionó una transferencia del Gobierno de la República a la Municipalidad de Cañas por 30 millones de colones para iniciar la construcción de una capilla de velación. El legislador también tramitó 30 millones de colones para la iluminación externa e interna de la Parroquia de Cañas.¹¹

A esta alianza se sumó, también, el llamado Partido Accesibilidad sin Exclusión (PASE), creado inicialmente para representar a la población con discapacidades físicas o cognitivas. No obstante, la diputada católica de este partido, Rita Chaves Casanova, concentró sus esfuerzos en una agenda contra los derechos reproductivos que incluyó una exposición de fotografías de fetos ensangrentados, las cuales fueron colocadas en el piso y las paredes de la Asamblea Legislativa. La exposición tuvo lugar como parte de las actividades en el Día del No Nacido.

Por lo anterior, el modelo cultural hegemónico en Centroamérica sigue caracterizado por la vinculación entre lo religioso y lo político, tal y como lo demuestran estas particularidades regionales que ilustran el grado de religiosidad en el ámbito público. Los sectores políticos no consideran la secularidad del espacio público como una necesidad para la robustez del sistema democrático. La laicidad de las instituciones estatales pareciera estar cada vez más lejana. En Costa Rica, no solo está establecida la confesionalidad católica del Estado en la Constitución Política de la República, sino que el actual gobierno de Luis Guillermo Solís Rivera, en lugar de impulsar el proyecto de reforma constitucional que eliminaría la religión oficial del Estado, apoya un proyecto de ley¹² para equiparar los privilegios del catolicismo con las demás denominaciones religiosas cristianas.

A esta preocupante tendencia de corte neointegrista, se suman las crecientes desigualdades económicas y sociales características de esta región,¹³ la muy debilitada agencia del Estado en el ámbito de políticas públicas que aborden las necesidades materiales de las mayorías, la cada vez mayor vulnerabilidad climática y la violencia exacerbada producto de la exclusión y la guerra contra el narcotráfico; estas condiciones producen ansiedades que, lejos de favorecer la organización política contestaria, nutren las filas de la militancia fanático religiosa y atomizan a los sectores progresistas.

A partir de estas circunstancias, es necesario preguntarse ¿qué relación existe entre un escenario sociopolítico de este tipo y las expresiones identitarias sexo/genéricas no heterosexuales? Podemos responder a esta pregunta siguiendo a Gayle Rubin:

Los actuales conflictos sobre los valores sexuales y la conducta erótica tienen mucho en común con las disputas religiosas de siglos pasados. Adquieren un inmenso valor simbólico. Las disputas sobre la conducta sexual se convierten a menudo en instrumentos para desplazar ansiedades sociales y descargar la intensidad emocional concomitante a ellas. En consecuencia, la sexualidad debe tratarse con especial interés en épocas de fuerte tensión social.¹⁴

11 Luis Fernando Mendoza Jiménez, *Informe legislativo* (agosto 2012). <http://asamblea.go.cr>. Los informes de labores de Luis Fernando Mendoza, publicados en pdf y disponibles en línea, pueden ser consultados en el sitio web de la Asamblea Legislativa: www.asamblea.go.cr/

12 Mundo Cristiano, "Costa Rica: Diputados evangélicos pretenden Estado Laico pero con Dios," en *Mundo Cristiano Latinoamérica*, 3 de agosto de 2014. <http://www.cbn.com/mundocristiano/Latinoamerica/2014/August/Costa-Rica-Diputados-evangelicos-pretenden-Estado-laico-pero-con-Dios/>

13 José Meléndez, "Crece el número de millonarios en Centroamérica y también la desigualdad," en *El País*, 29 de setiembre de 2013. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/09/29/actualidad/1380410455_472407.html/

14 Gayle Rubin, "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad," en *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, Ed. Carole Vance (Madrid: Hablan las mujeres, 1989),

La situación económica y política de Costa Rica ha empeorado,¹⁵ dramáticamente, durante los años subsiguientes a la firma del Tratado de Libre Comercio con los EE.UU. (TLC) o CAFTA, por sus siglas en inglés. El desempleo aumentó, las políticas estatales en materia de educación y salud públicas se debilitaron, avanza a un ritmo vertiginoso la privatización de instituciones icónicas del Estado de Bienestar, que hicieron de Costa Rica un modelo excepcional en América Latina, y la corrupción de la clase política se muestra ahora sin disimulo. La oposición política y los movimientos sociales se encuentran desarticulados. Las organizaciones no gubernamentales —a través de las cuales se canalizaba mucho del trabajo organizativo con comunidades y movimientos sociales— han perdido la cooperación internacional, lo cual ha provocado el cierre de muchas de ellas y, por ende, la lucha se ha ido desarticulando. Los indicadores dan cuenta de que la calidad de vida de la población ha empeorado en, por ejemplo, la desnutrición infantil, las enfermedades transmisibles, el nivel de alfabetización o el acceso a agua potable. Según el informe Estado de la Región,¹⁶ del año 2011, las personas pobres de la región aumentaron de 17,8 a 20,8 millones del año 2000 a 2011, con Honduras como el país más pobre con 61,9% de la población en estado de pobreza.

En efecto, considero que Rubin acierta y continúa vigente al afirmar que hay una relación estrecha entre crisis social y pánico moral respecto del ejercicio de la sexualidad:

A algunos la sexualidad quizá solo les parezca un tópico sin importancia, un escape frívolo de los problemas más críticos de la pobreza, la guerra, la enfermedad, el racismo, el hambre o la aniquilación nuclear. Pero es precisamente en épocas como esta, en la que tenemos que convivir con la posibilidad de una destrucción inimaginable, cuando es más probable que la gente se vuelva peligrosamente desquiciada en lo referente a la sexualidad.¹⁷

En este escenario nacional y regional emergen tres intervenciones en el espacio público (manifestaciones) que confrontan los discursos más conservadores en torno al género y la sexualidad, que en orden cronológico son: la Marcha de las Putas, la Marcha de Invisibles y la Manifestación de Incurables, como veremos a continuación.

Putas, invisibles e incurables salen a la calle

La invisibilidad y la re-patologización de la homosexualidad

Justo Orozco Álvarez, diputado por el partido político de corte religioso protestante Renovación Costarricense durante el período 2010-2014, mantuvo una muy clara cercanía con la fracción legislativa del oficialismo: el Partido Liberación Nacional (PLN), como estrategia política en el marco de las dinámicas propias del Poder Legislativo. Es así, por medio de

113-190. Cita en la página 114.

15 Manuel Sancho, "Estado de la Nación: Costa Rica nunca había tenido tantos pobres," en *CRHOY*, 6 de noviembre de 2012. <http://www.crhoy.com/pais-alcanza-mayor-cantidad-de-pobres-en-su-historia-el-2011-no-fue-un-ano-mas/>

16 Programa Estado de la Nación, *Cuarto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible* (San José: Programa Estado de la Nación, 2011). <http://www.estadonacion.or.cr/index.php/estado-de-la-region/region-informe-actual2011/>

17 Gayle Rubin, "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", 114.

una negociación con este partido, como Orozco logró contar con la venia del Presidente del Congreso para ocupar, en 2012, el puesto de Presidente de la Comisión de Derechos Humanos.¹⁸

En esa comisión, la agenda de trabajo incluía varios proyectos de ley vinculados con Derechos Humanos de la población lésbico-gay-bisexual-trans (LGBT) y con derechos reproductivos, incluyendo el proyecto de Ley de Fecundación In Vitro (FIV). Orozco afirmó que su objetivo, como presidente de esa comisión, era “limpiar la agenda”. El primer día, cuando ejerció ese puesto, logró que se archivara el proyecto de Ley de Unión entre personas del mismo sexo;¹⁹ ya este diputado había conseguido obstaculizar el trabajo de la comisión especial, nombrada para el estudio y mejora del proyecto de ley sobre la FIV, de modo tal, que la versión que llegó al Plenario no era la que se deseaba, desde el punto de vista del grupo de especialistas médicos y de los grupos activistas.

Sus declaraciones públicas acerca de la homosexualidad²⁰ y del rol de las mujeres en la sociedad lograron indignar a miles de personas que firmaron una petición para exigir la revocatoria del nombramiento.²¹ Más de 6,500 personas firmaron, sin embargo, esta iniciativa no tuvo el efecto deseado. Orozco se mantuvo en su puesto. La molestia y el descontento crecieron y se canalizaron mediante el activismo en redes sociales. Citamos a continuación un extracto del diálogo que Orozco sostuvo a través del chat del periódico *La Nación*:

Disculpe señor diputado, ¿considera usted oportuno que un grupito en la Asamblea Legislativa ande por la vida diciendo qué persona sí y que (sic) persona no tiene acceso a un núcleo de derechos fundamentales como salud, a formar una familia, a la libre autodeterminación, la dignidad y la igualdad? ¿No considera usted que a estas alturas de la evolución del pluralismo democrático, ideológico y cultural, esas cruzadas medievales ya deberían estar superadas? (Justo Orozco) Sí sí sí, claro que sí. Creo que esta población homosexual no se puede quejar en el país donde vivimos. Acá no se les persigue, tienen oportunidad de estudio, de progreso, de trabajo, ni siquiera nadie los molesta, ni siquiera yo los puedo identificar. En realidad tienen libertad, cada persona es libre de hacer lo que quiera con su cuerpo, no los andamos persiguiendo, tienen esa libertad, que no se da en otros países, y aquí se respetan esos derechos. Discriminación en Costa Rica sinceramente yo no la veo.²²

18 Mercedes Agüero, “Justo Orozco es electo presidente de la Comisión de Derechos Humanos,” en *La Nación*, 31 de mayo de 2012. <http://www.nacion.com/2012-05-31/Portada/Justo-Orozco-es-electo-presidente-de-la-Comision-de-Derechos-Humanos.aspx?Page=5/>

Fernando Francia, “Justo Orozco negoció Comisión de Derechos Humanos con el PLN,” en *El País*, 2012. <http://www.radioreloj.co.cr/noticia/justo-orozco-negocio-comision-de-derechos-humanos-con-el-pln/>

Fernando Francia, “PLN colocó a Justo Orozco al frente de Comisión de Derechos Humanos,” en *El País*, 1.º de junio de 2012. http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/1/67957/

19 M. Agüero. “Justo Orozco aceleró súbito rechazo a proyecto de ley de uniones gays,” en *La Nación*, 2012. <http://www.nacion.com/2012-06-07/ElPais/Justo-Orozco-acelero-subito-rechazo-a-proyecto-de-ley-de-uniones-gais.aspx/>

20 Laura Salas, “Justo Orozco aseguró a nacion.com que la homosexualidad es pecado y que los ricos son infértiles,” en *CRHOY*, 30 de mayo de 2012. <http://www.crhoy.com/justo-orozco-aseguro-a-nacion-com-que-la-homosexualidad-es-pecado-y-que-los-ricos-son-infertiles/>

21 Change.org, “Petición Remuevan de la presidencia de la Comisión de DD. HH. a Justo Orozco,” en *Change.org*, 2012. <https://www.change.org/es/peticiones/remuevan-de-la-presidencia-de-la-comisi%C3%B3n-de-dd-hh-a-justo-orozco/>

Monserrath Vargas, “Ciudadanos piden en Twitter: Fuera Justo Orozco,” en *La Nación*, 31 de marzo de 2012. <http://www.nacion.com/2012-05-31/ElPais/Ciudadanos-piden-en-Twitter----FueraJustoOrozco.aspx/>

22 *La Nación*, “Texto completo del debate entre Justo Orozco y la Defensora de los Habitantes”, 2012. <http://www.nacion.com/2012-05-30/ElPais/Texto-completo--Justo-Orozco-y-defensora-debaten->

De forma espontánea y autoconvocada, por medio de la red social Facebook, el sábado 2 de junio, un grupo de más de ochenta personas se reunió en la Universidad de Costa Rica, para discutir sobre las opciones para dar vía al repudio contra Justo Orozco, su discurso y su nombramiento como cabeza de una comisión, cuyo deber es la defensa de los Derechos Humanos. De esta reunión surge el Movimiento Invisibles,²³ cuya primera acción fue convocar a una *Marcha de Invisibles*. La fecha fijada para la cita fue el sábado 16 de junio. El Movimiento organizó los esfuerzos de cientos de voluntarios y logró producir una línea gráfica de afiches, calcomanías, carteles e, inclusive, un video de invitación a la Marcha.

Los medios de comunicación más importantes²⁴ del país buscaban sumar apoyo a su causa y, por ende, divulgaron las acciones del movimiento. Finalmente, llegó el día anunciado y el resultado fue una sorpresa, tanto para quienes simpatizaban con el movimiento como para sus detractores. La marcha convocó a más de tres mil personas,²⁵ quienes en un desfile colorido, lleno de música, pancartas y creatividad, sumaron sus voces y su visibilidad. Asistieron familias completas, personas de todas las edades, orientaciones sexuales e identidades de género. Y las noticias acerca de esta manifestación llegaron a medios de comunicación internacionales. La marcha finalizó con un *performance* en el que, quienes lo desearan, podrían ser parte del equipo de limpieza que lavaría las paredes de la Asamblea Legislativa de la corrupción y las señas reprochables del discurso homofóbico, misógino y sexista.

Las voces invisibles gritan fuerte: escuchando las reivindicaciones del movimiento

El video,²⁶ publicado por el Movimiento Invisibles en la página web You Tube, resume los principios fundamentales sobre los que se sostiene la demanda central articuladora de la marcha del 16 de junio del 2012: igualdad, no discriminación (por orientación sexual, género, etnia/raza, nacionalidad, etc.), unión en la diversidad.

sobre-discriminacion-a-homosexuales-y-fecundacion-in-vitro.aspx. El destacado es nuestro.

23 Página web del Movimiento de Invisibles: <http://www.movimientoinvisibles.org/>

24 Amelia Rueda, "Invisibles plantea marcha como protesta ante Justo Orozco," 14 de junio de 2012, <http://www.ameliarueda.com/noticias/%E2%80%9Cinvisibles%E2%80%9D-plantea-marcha-como-protesta-ante-justo-oro-zco.aspx/>

Amy Ross, "Movimiento de "invisibles" marchará el sábado contra discriminación," en *La Nación*, 14 de junio de 2012. <http://www.nacion.com/2012-06-14/ElPais/Movimiento-de--invisibles--marcha-ra-el-sabado-contra--discriminacion.aspx/>

Laura Salas, "«Invisibles» convocan a ciudadanos para que se les unan," en *CRHOY*, 18 de junio de 2012. <http://www.crhoy.com/invisibles-convocan-a-ciudadanos-para-que-se-les-unan/>

25 Radio Reloj, "Centenares de personas respondieron al Movimiento de los Invisibles," junio de 2012. <http://www.radioreloj.co.cr/noticia/centenares-de-personas-respondieron-al-movimiento-de-los-invisibles>. Tatiana Gutiérrez, "Multitud caminó en Marcha de los Invisibles y limpió el Congreso," en *La Nación*, 16 de junio de 2012. <http://www.nacion.com/2012-06-16/ElPais/Multitud-camino-en-Marcha-de-los-Invisibles-y--limpio--el-Congreso.aspx.EFE/> "Miles se manifiestan en Costa Rica contra homofobia y discriminación", en *El País*, 16 de junio de 2012. http://elpais.cr/frontend/noticia_detalle/1/68702/

26 Colectivo Creativo 98, "Invisibles Costa Rica," en *YouTube*, 11 de junio de 2012. https://www.youtube.com/watch?v=vlHPTTp3-_8/

Si damos seguimiento a los comentarios que, en redes sociales y otras plataformas en la Internet, hicieron los participantes del Movimiento Invisibles es posible identificar experiencias de vida compartidas entre quienes, de una u otra forma, se sintieron convocados por ese reclamo. Asimismo, se muestra una valoración positiva de la forma de trabajo entre quienes acudieron al llamado para organizarse y plantear la protesta.

El espacio construido por Invisibles se describe como “horizontal, que no es monotemático, con apertura para el trabajo en equipo, sin sed de protagonismos”. En uno de esos grupos de discusión, una activista lesbicofeminista afirma que, estando con su pareja en el supermercado, en los restaurantes, en el cine, no puede comportarse del mismo modo que cuando están juntas en un sitio seguro, donde no son víctimas de conductas hostiles. “La igualdad es el eje que une a Invisibles”, dice otra activista del movimiento quien insiste en que la aspiración de este grupo es, a fin de cuentas, que no existan invisibles, sino que se visibilicen todas las diferencias y que estas sean aceptadas y gocen de iguales derechos.²⁷

El encuentro entre personas que han sentido atropello a sus derechos por su estilo de vida, preferencia sexual, decisiones, forma de actuar o hablar, tal y como expresa una mujer en un espacio virtual de discusión, posibilita construir lazos solidarios que van sumando a más personas y facilita la apropiación identitaria de la categoría *invisibles*, como vía para la expresión de resistencia frente a las expresiones de odio y rechazo, como ruta para la propuesta de otras formas de convivencia respetuosa de la diferencia y, también, como lugar propicio para darle un lugar de reconocimiento a los afectos. La exclusión social, producto de un rechazo moralista al incumplimiento de la heterosexualidad obligatoria, parece ser una parte del engranaje que mueve el motor del encuentro político de todas estas personas, con todo, el movimiento no se queda ahí.

En setiembre de 2012, en su página web y en su sitio de Facebook, el Movimiento Invisibles publicó un Manifiesto que resume su posicionamiento político. Al indagar sobre la propuesta de Invisibles encontramos una vinculación de reivindicaciones mucho más amplia. La agenda puntual de demandas es: 1. Estado laico sin concordato, 2. Derechos sexuales y reproductivos, 3. Fertilización In Vitro, 4. Reconocimiento pleno de los derechos para las parejas entre personas del mismo sexo, 5. Respeto pleno de todas las personas LGBTI, 6. Educación laica y 7. Educación para la sexualidad y la afectividad integral, científica, laica y actualizada. El documento finaliza de la siguiente forma:

Más que una serie de consignas aisladas, vemos cada uno de estos puntos como una arista fundamental de una lucha por una sociedad igualitaria, libre y respetuosa de los derechos humanos y de las diferencias entre las personas. Desde nuestra perspectiva estas demandas tienen y tendrán efecto para alterar el statu quo, para transformar la sociedad, si mantenemos espacios de organización y de movilización permanente, para lo cual, nunca sobran manos. Hacemos un llamado a toda la sociedad a sumarse a los esfuerzos que en este sentido hemos y seguiremos realizando, para dejar de ser invisibles.²⁸

27 Identidad protegida, correo electrónico a la autora, 2012.

28 Movimiento de Invisibles, “Manifiesto de invisibles”, 2012: 2. <http://www.movimientoinvisibles.org/>

El antecedente de Invisibles: la Marcha de las Putas a la tica²⁹

“To be sexually objectified means having a social meaning imposed on your being that defines you as to be sexually used, according to your desired uses, and then using you that way. Doing this is sex in the male system... If sex is a social construct of sexism, men have sex with their image of a woman”.

(Mackinnon, 1989)³⁰.

Desde el paradigma ideológico de la masculinidad hegemónica (o del ordenamiento de las relaciones de poder dentro del sistema patriarcal, según el modo de conceptualizar la dominación masculina) ser llamada *puta* implica ser ubicada en el eslabón más bajo del ordenamiento social. Ser una puta es totalmente lo opuesto a cumplir la imperativa función social de las mujeres dentro del sistema patriarcal: ser madres y cuidadoras, cuyo honor y moralidad están protegidas por los hombres de su familia.³¹ Recibir la calificación de puta, entonces, será una condena a la exclusión y al aborrecimiento. Esa es la amenaza que opera detrás de este insulto, como mecanismo de control de la conducta de las mujeres. El mensaje que emerge desde las normas morales conservadoras, fundadas sobre el mandato patriarcal, según el cual las mujeres debemos estar sujetadas a la autoridad de los hombres, se puede resumir así: si no quieres ser llamada puta y tratada como tal, tendrás que comportarte como se te ordene. Así, se efectúa una constante vigilancia sobre el deber de sumisión.

Este insulto forma parte de los múltiples mecanismos de control y de producción de subjetividad que conforman la violencia machista. Según las pautas conservadoras y masculinistas, la mujer ideal será aquella que se caracterice por una conducta recatada, silenciosa, obediente, complaciente, cuidadora, atenta y servicial, entre otras cualidades asociadas como el modelo tradicional de feminidad.³²

Laura Paniagua, en su artículo “La palabra como frontera simbólica” nos recuerda que “Las palabras (...) son transmisoras y constructoras de subjetividades. Las palabras son asimismo un medio para transmitir ideología (...) pueden transportar aspectos como sentimientos de odio”³³. Y, de acuerdo con Colín,³⁴ cualquier palabra podría usarse como un insulto, pues la carga simbólica de ofensa radicaría en el contexto cultural e histórico donde se utilice dicha palabra. Jugarán un papel determinante los prejuicios y otras formas de expresión de los valores profesados

29 Esta sección proviene de una elaboración más extensa del análisis sobre la Marcha de las Putas, presentada como ponencia en las I Jornadas centroamericanas de estudios del discurso (2013), que fue publicada en la memoria de esa actividad.

30 Catherine Mackinnon, “Sexuality, Pornography, and Method: Pleasure under Patriarchy,” *Ethics* 99, no. 2 (1989): 314-346. Cita en la página 329.

31 Nota de los editores: para un análisis de las representaciones de esta función social patriarcal en la literatura centroamericana y caribeña, se puede leer el capítulo que Ruth Cubillo Paniagua publicó en este libro.

32 Ana Carcedo y Montserrat Sagot, *Femicidio en Costa Rica: 1990-1999* (San José: INAMU, 2002).

33 Laura Paniagua, “La palabra como frontera simbólica,” *Revista Ciencias Sociales*, no. 111 (2006): 143-154. Cita en la página 144.

34 Marisela Colín, “Modelo interpretativo para el estudio del insulto,” *Estudios de lingüística aplicada* 23 (2005): 13-37. Cita en la página 15.

desde los grupos sociales dominantes y del arraigo que tengan las ideas discriminatorias que formen parte del imaginario social en un momento y un lugar determinado.

El término puta está asociado, de una u otra forma, a una idea sobre cuál debe ser el ejercicio socialmente aceptado de la sexualidad femenina. El control de la vida sexual de las mujeres forma parte de los rasgos culturales comunes a todas las culturas influenciadas por alguna de las religiones monoteístas que más peso han tenido en la historia de la humanidad: el judaísmo, el islamismo y el cristianismo. Recordemos que, en esas tradiciones, la sexualidad de las mujeres se asocia con el pecado y con la pérdida de los hombres, tanto así, que el imaginario vinculado con las prácticas de la brujería incluían, como rasgo característico, los encuentros sexuales de las mujeres con el demonio.

La resignificación política de palabras utilizadas como insulto, que cargan con rasgos ideológicos discriminatorios en razón de discursos moralizantes del género y la sexualidad, así como el uso de esa apropiación simbólica en acciones contestatarias, forman parte de las acciones que comparten las manifestaciones públicas analizadas en este trabajo. Si bien este tipo de estrategias discursivas contrahegemónicas no es reciente, sí es algo novedoso en Costa Rica. La palabra *queer* es un ejemplo claro de este tipo de transformación intersubjetiva. Sin embargo, es hasta hace pocos años que en Costa Rica estamos presenciando y viviendo expresiones contraculturales que se apropian de ciertas palabras –tradicionalmente asociadas con la censura moral, el repudio social y la exclusión– imprimiéndoles una carga simbólica de poder emancipatorio.

En el caso de la convocatoria a la Marcha de las Putas en Costa Rica, que se inspira en las marchas contra la violencia sexual que se iniciaron en el año 2011 bajo el nombre de *SlutWalk*,³⁵ el detonante fue la trivialización de la violencia sexual y la revictimización de niñas y mujeres que han vivido en carne propia el hostigamiento sexual, los abusos y la violación.

Es frecuente que, ante los casos de violencia sexual contra mujeres y niñas, las voces más recalcitrantes y retrógradas tiendan a revictimizar a las mujeres en lugar de asignar la responsabilidad de los hechos a los agresores³⁶ (Sagot 2008, 216). Y como dice el viejo y conocido refrán popular: “*No basta con ser buena, hay que aparentarlo*”, el mensaje se podría sintetizar de esta manera: si uno se viste “como puta” se arriesga a ser tratada como una, lo que de manera implícita significa que una puta nunca merecerá ser tratada con respeto.

La Marcha de las Putas, por ende, constituye un rechazo social a este tipo de encuadres con respecto a la violencia sexual, reproducidos una y otra vez en afirmaciones moralizantes y conservadoras como esas. Las activistas feministas en Costa Rica consideraron una apología del acoso callejero, del hostigamiento, el abuso y la violación sexual, las declaraciones del Obispo Francisco Ulloa, quien llamó a las mujeres a vestir con recato y con decoro. Según el periodista de *La Nación*, Fernando Gutiérrez: “Ulloa abogó, además, porque el ‘don sexual que le dio Dios a la mujer esté revestido de amor, fidelidad, para su más alto fin: la fecundación’”³⁷.

35 Estas manifestaciones iniciaron en Toronto, Canadá, para repudiar las declaraciones misóginas de una autoridad de la policía en esa ciudad. Luego de esta marcha se realizaron muchas más en distintas ciudades en Europa, América Latina, África, Medio Oriente, India y Estados Unidos. Guitté Hartog, Ana Lorena Carrillo Padilla y Amador Louise Greathouse, “Expresiones de la intimidad política desde el cuerpo de las mujeres activistas,” *Palabra* (2013): 70-83.

36 Monserrat Sagot, “Estrategias para enfrentar la violencia contra las mujeres: reflexiones feministas desde América Latina,” *Athenea Digital* 14 (2008): 215-228. Página 216, específicamente.

37 Fernando Gutiérrez, “Obispo llamó a mujeres a vestir con recato,” en *La Nación*, 2 de agosto de 2011, sección El País.

“Si ser libre significa ser puta, pues soy re-puta”³⁸

Declaraciones como la de Ulloa, quien además tiene una investidura simbólica muy poderosa, al ser autoridad de la religión oficial del Estado, contribuyen a reafirmar, dentro del imaginario social, la noción de que es el comportamiento de las mujeres lo que causa la violencia sexual. Afirmaciones de este tipo revictimizan a las mujeres y constituyen una advertencia para todas las congéneres. Se puede traducir en estos términos: serán castigadas aquellas que no se ajusten al rol impuesto desde la moralidad dominante. El insulto sexista emerge de la lógica de dominación de la masculinidad hegemónica y tiene como propósito ser mecanismo de control social: si una mujer no desea pasar por la traumática experiencia de ser llamada puta, deberá demostrar a toda hora que no lo es.

Por esta razón, el uso de la palabra puta en la Marcha de las Putas es una expresión de la disputa política sobre los significados y las imágenes asociadas a las palabras, cuyo uso no es neutral o aséptico, pues se utilizarán, según una intención enmarcada en nuestro contexto cultural, atravesado por una tensión entre el ejercicio del poder y la resistencia contra ese ejercicio.

Es posible considerar que la apropiación feminista de la palabra puta, en el marco de esta manifestación política de resistencia, recupera otros sentidos asociados tanto con la palabra como con su referente histórico: la meretriz, la hetaira, la cortesana, entre otras figuras paradigmáticas vinculadas al trabajo sexual, pero, también, a un estilo de vida más libre, más interesante y alegre que el de las mujeres dóciles y sumisas.

El título de este apartado es una frase tomada de uno de los carteles que se pudieron observar en la Marcha. Como vemos, hay una metáfora de liberación asociada al uso del término puta en el contexto de esta marcha. El término puta no designaría únicamente a la mujer trabajadora sexual, a quien además se estaría entendiendo como sujeto de derechos y como compañera de la vida cotidiana, sino que estaría representando a la mujer que se rehúsa a llevar una vida doblegada bajo la sombra de un hombre que se ve a sí mismo como dueño y señor de su cuerpo y de su voluntad. En este proceso, que busca resignificar el término puta, se estaría visibilizando a la mujer que sobrevive sin aceptar las imposiciones patriarcales, la que logra superar los obstáculos, la que se hermana con otras mujeres en una lucha por la emancipación.

Apropiarse de la palabra, que se usa como insulto para destruir su capacidad de control, de intimidación y de agresión emocional, constituye una de las estrategias de los diversos movimientos sociales emancipatorios. La palabra *queer* es un ejemplo de este tipo de usos retóricos inspirados por posturas ético-políticas antidiscriminatorias. El caso del término *queer* fue tan exitoso que no solo dejó de utilizarse como insulto, sino que ahora nombra un campo teórico e incluso se utiliza como verbo (*queering*).³⁹

Al tomar una palabra como la palabra puta, históricamente utilizada para descalificar y agredir, y darle un sentido liberador, positivo y, más aún, digno, se irrumpe en el espacio del intercambio de ideas, dando un golpe de efecto: “*si ser libre significa ser puta, pues yo soy re-puta*”. Se comunica, así, un mensaje irreverente: no hay miedo, hay orgullo, hay desafío, hay ejercicio de poder desde el lugar del subalterno. De este modo, se confronta el carácter opresivo que se ha acumulado en el uso dominante de esta palabra.

38 Frase tomada de un cartel mostrado en la Marcha de las Putas. San José, 2011.

39 Ilustro solo con un par de ejemplos: el libro *Difference troubles. Queering social theory and sexual politics*, (Cambridge University Press, 1997) y el libro *Queering the Renaissance* (Duke University Press, 1994).

Ahora bien, es preciso aclarar que el uso politizado de la palabra puta, desde una postura feminista, no implica que ese término deje de tener su potencial como insulto sexista, sino que se generará una tensión de significados, al romper con el sentido único o dominante. Tampoco puede afirmarse que no haya disputas desde distintas miradas feministas acerca de la efectividad o de la conveniencia de este tipo de acciones públicas. El debate, al respecto, ha sido intenso en muchos países, sin embargo, el poder de convocatoria de estas marchas ha demostrado ser extraordinario. En Costa Rica ya se han realizado dos Marchas de las Putas, la primera tuvo lugar el 14 de agosto del 2011 y la segunda, el 22 de noviembre del 2013. En esta oportunidad marcharon, también, colectivos de mujeres, mujeres trans y travestis trabajadoras sexuales.

De invisibles a incurables

En Costa Rica, la llamada *Asociación Costarricense para el Estudio y la Difusión de la Bioética*⁴⁰ fue la instancia organizadora del V Congreso Centroamericano de Bioética 2013, al cual invitaron al polémico médico español Jokin de Irala, profesor de la Universidad de Navarra, quien en numerosas conferencias disponibles en la Internet afirma que la homosexualidad es curable. Al respecto, también ha publicado un libro titulado *Comprendiendo la homosexualidad*, publicado en 2005 por la editorial de la Universidad de Navarra.

En ese libro, Irala argumenta que la eliminación del término homosexualidad del manual de clasificación de enfermedades DSM-III fue producto de una votación en la Asociación Americana de Psiquiatría en la cual participó el 25% de sus miembros. Para Irala, esta fue una decisión política y no una decisión basada en la evidencia científica, por lo que es legítimo considerar que la homosexualidad sí es una condición patológica que puede ser modificada y prevenida:

Los expertos señalan, en primer lugar, que la homosexualidad no es una orientación «irremediable». Sin embargo, también afirman que no sería realista pensar que las personas con relaciones sexuales de tipo homosexual pueden llegar a la modificación total de su orientación sexual en poco tiempo y sin la ayuda de alguien, aunque está comprobado que muchos pueden mejorar su estabilidad emocional, incluyendo los aspectos sexuales, con la adecuada motivación y ayuda. La terapia en personas con actividad homosexual que están motivadas para el cambio consigue, según algunos expertos, una modificación completa de su orientación homosexual en aproximadamente el 30%. No me estoy refiriendo en este caso a una simple orientación de tipo homosexual sin actividad sexual. En el caso de tratarse, por ejemplo, de personas con una simple duda sobre su orientación sexual, y de que no se hayan producido relaciones sexuales homosexuales, es más sencillo ayudarles.⁴¹

Alexandra Loría Beeche se encargó de tramitar, ante el Ministerio de Salud Pública de Costa Rica, la solicitud para otorgar al V Congreso Centroamericano de Bioética 2013 la declaración de interés público, trámite que fue respondido, positivamente, por la Ministra de Salud Pública, en ese momento, Dra. Daysi Corrales y por la entonces Presidenta de la República,

40 Alexandra Loría Beeche, organizadora y vocera del congreso, fue también una de las organizadoras de la Marcha por la Defensa de la Familia, convocada por este movimiento en el año 2008, a la cual asistió Laura Chinchilla en calidad de candidata a la Presidencia de la República. Gabriela Arguedas, "El (aún) tortuoso camino hacia la emancipación: fundamentalismos religiosos, los derechos humanos de grupos históricamente oprimidos y la lucha por un Estado laico en Costa Rica," *Anuario Centro de Investigaciones y Estudios Políticos* 1 (2010): 50-65.

41 Jokin de Irala Estevez, *Comprendiendo la homosexualidad* (Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 2005).

Laura Chinchilla Miranda. Ese acto oficial de respaldo para dicho congreso fue interpretado, por varias organizaciones sociales,⁴² como una muestra clara de homofobia institucional.

En consecuencia, estas agrupaciones de activistas consideran que la repatólogización de la homosexualidad es una estrategia de exclusión heterosexista, que se ha extendido en América Latina. Además, algunas personas líderes de estas organizaciones señalaron la contradicción interna en el gobierno, puesto que la Viceministra de Salud en aquel momento, la Dra. Sissy Castillo, participaba en las marchas del orgullo gay e incluso, mientras fue presidenta de la Asociación de Psiquiatría, se había pronunciado en contra de la homofobia y de cualquier forma de patologización de la homosexualidad.⁴³

Asimismo, Justo Orozco, desde entonces conocido por sus posturas de orden religioso fundamentalista en materia de sexualidad y reproducción, y en su calidad de presidente de la Comisión Parlamentaria de Derechos Humanos, indicó que deseaba invitar a Jokin de Irala para que expresara sus opiniones sobre la homosexualidad en dicho espacio.⁴⁴

Por su parte, la Defensoría de los Habitantes de la República de Costa Rica, la Maestría Interinstitucional en Bioética Universidad Nacional-Universidad de Costa Rica y varias organizaciones no gubernamentales, le solicitaron a la Ministra de Salud Pública que anulara la declaratoria, puesto que iba en contra de lo establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) con respecto a cómo se entiende la homosexualidad desde el punto de vista médico. De igual manera, esa declaratoria también violentaba los compromisos adquiridos por el Estado costarricense en virtud de los diversos tratados internacionales de Derechos Humanos es signatario. La entonces Defensora expresó lo siguiente:

Uno puede entender que un grupo organice un foro sobre distintos temas de la realidad nacional, pero de ahí a que el Gobierno mediante decreto ejecutivo apoye la actividad vía declaratoria de interés público, cuando al mismo tiempo dice impulsar gestiones en materia de Derechos Humanos, estamos en presencia de contradicciones graves que fomentan la repetición de actos discriminatorios hacia grupos específicos de la sociedad.⁴⁵

No obstante, el Ministerio de Salud Pública y la Presidencia de la República insistieron en mantener el apoyo a esta actividad, con el argumento de que en el país debía respetarse la libertad de expresión. Ante esta decisión, la respuesta de las organizaciones LGBT fue convocar a una manifestación a la que llamaron Incurables. Asimismo, Yashín Castrillo, abogado y activista gay, presentó un recurso de amparo ante la Sala Constitucional, cuya resolución dio por anulada la declaratoria emitida por el Ministerio de Salud y por la Presidenta Chinchilla.⁴⁶ Por su parte, Irala y Loría Beeche consideraron dicha resolución como una amenaza a la libre

42 Vanessa Loaiza, "Congreso de bioética causa roncha entre grupos gays," en *La Nación*, 14 de febrero de 2013. http://www.nacion.com/nacional/comunidades/Congreso-bioetica-causa-roncha-grupos_0_1323667753.html

43 Sisy Castillo y Javier Contreras, "La homosexualidad no es una enfermedad," en *La Nación*, 23 de abril de 2010, sección Opinión.

44 Fernando Francia, "Orozco pide a Congreso recibir a médico que promueve "cura" de la homosexualidad," en *El País*, 20 de febrero de 2013. http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/1/78285/

45 CRHOY, "Defensoría satisfecha por resolución de Sala IV al anular declaratoria de interés público a congreso," 7 de marzo de 2013. <http://www.crhoy.com/defensoria-satisfecha-por-resolucion-de-sala-iv-al-anular-declaratoria-de-interes-publico-a-congreso/>

46 Marcela Cantero, "Presidenta Chinchilla acatará fallo que anula declaratoria de interés a congreso de bioética," en *La Nación*, 7 de marzo de 2013. http://www.nacion.com/archivo/Presidenta-Laura-Chinchilla-declaratoria-bioetica_0_1327867263.html

expresión, a lo cual Loría respondió mediante un artículo publicado en el diario *La Nación*, diciendo que:

Imitando al inquisidor Tomás de Torquemada, del siglo XV, la Sala Constitucional con bombos y platillos anunció: como no nos gusta lo que nos dicen que este señor va a decir, no tenemos necesidad de escucharlo, y el Congreso no puede ser de interés público; puede dar su conferencia, pero, eso sí, tiene responsabilidad después de que hable.⁴⁷

Al respecto, la reacción del magistrado Paul Rueda documentada en una entrevista para el diario *La Nación* fue esta:

La misma ministra dice que la homosexualidad no es una enfermedad y que darle tratamiento puede ser dañino (...) Esta declaratoria carece de la lógica interna que el ordenamiento jurídico exige.⁴⁸

Al día siguiente de emitido el fallo de la Sala Constitucional, frente a las oficinas del Ministerio de Salud Pública, se realizó la manifestación de Incurables, que había sido convocada unos días antes y en la que participaron cientos de personas.

Conclusiones: putas, invisibles e incurables como seres abyectos que se reclaman y reivindican como sujetos morales

En Costa Rica, el discurso ético-político de Invisibles supera la demanda tradicional de los movimientos de la diversidad sexual que se concentran solo en la lucha por los derechos igualitarios. Si bien comparte con esos movimientos la exigencia de no discriminación por causa de la orientación sexual, su propuesta es mucho más amplia y suma, también, la herencia de los movimientos feministas y de otros movimientos emancipatorios, como el antiracista y el movimiento por los derechos de las personas con capacidades especiales.

Dicho de otra forma, Invisibles no se ajusta a la línea de acción de los movimientos sociales que se sostienen, únicamente, en la identidad sexual como punto de encuentro. Están demandando un nuevo modelo de sociedad, no solo la inclusión de aquellos que no cumplen con el mandato heterosexual. Podría decirse que siguen a Butler en la preocupación por los cuerpos, más allá de las categorías de género y orientación sexual. Si bien anotan como una de sus luchas el reconocimiento de derechos para parejas homosexuales, este movimiento no se consume en la lucha por el matrimonio igualitario, no es un movimiento al estilo de las demandas “*we are everywhere*” en los Estados Unidos, que se concentraba en una estrategia de asimilación al paradigma del estilo de vida convencional, sino que parece acercarse más a un tono del tipo de exigencias más contestatarias como “*we are queer, we are here, get used to it!*”⁴⁹

47 Alexandra Loría, “Sin libertad,” en *La Nación*, 12 de marzo de 2013, sección Opinión: 28A.

48 Amy Ross, “Sala IV anula declaratoria de interés público a congreso de bioética,” en *La Nación*, 7 de marzo de 2013. http://www.nacion.com/nacional/comunidades/Sala-IV-declaratoria-congreso-bioetica_0_1327867300.html/

49 “Being queer is not about a right to privacy; it is about the freedom to be public, to just be who we are. It means everyday fighting oppression; homophobia, racism, misogyny, the bigotry of religious hypocrites and our own self-hatred. (We have been carefully taught to hate ourselves.) And now of course it means fighting a virus as well, and all those homophobes who are using AIDS to wipe us off the face of the earth”. Queer Nation, “*Queer read this*” (junio 1990). <http://www.actupny.org/documents/QueersReadThis.pdf/>

En este sentido, resulta muy interesante reflexionar sobre la importancia que Invisibles le da al problema de la religión. Como se explicó, la figura del diputado protestante Justo Orozco es uno de los factores detonantes. Sin embargo, las declaraciones de Orozco, a todas luces homofóbicas y machistas, la crítica de Invisibles al vínculo entre religión y política no se limita solo a las declaraciones de una figura política específica, sino que recoge la lucha de otro movimiento social costarricense que se ha consolidado lentamente en los últimos cuatro o cinco años: el Movimiento por un Estado Laico.

La crítica al peso de los dogmas religiosos en la toma de decisiones de orden público y en la vida cotidiana de la sociedad, puede ser vista desde el marco del pensamiento freudiano. El sentimiento oceánico,⁵⁰ que Romain Rolland le describe a Freud y del cual discute en el *Malestar de la Cultura*, está presente acá en dos sentidos. Por un lado, en el sentido crítico con respecto al fenómeno religioso que Freud claramente explica en este libro. De ahí el énfasis que Invisibles coloca en la demanda por una educación laica, por la laicidad del Estado y en rechazo a la posible firma de un concordato con la Santa Sede. Pero, también, parece haber un reconocimiento de lo que Rolland le explicaba a Freud, de esa necesidad de pertenencia y comunión con todos y con todo. Freud termina explicándose a sí mismo en estos términos: “Trataríase, pues, de un sentimiento de indisoluble comunión, de inseparable pertenencia a la totalidad del mundo exterior”.⁵¹

¿En qué sentido puede pensarse en la posibilidad de este reconocimiento dentro del Movimiento Invisibles? En este movimiento, los afectos y las emociones han dado origen al trabajo político. Luego de ese primer encuentro movilizad por la indignación y la frustración ante un discurso profundamente hiriente, se abre el espacio para la reflexión política y el acuerdo de acciones de protesta, en un espacio diverso y plural. Las opiniones de quienes han participado en este proceso –puesto que Invisibles continúa todavía– permiten concluir que es el reconocimiento de la historia personal en la historia del otro, lo que ha permitido que un grupo tan grande y tan heterogéneo haya logrado impactar en el espacio público de esta forma tan notoria. Parece ser que hay un *pertenecer juntos* a pesar de las diferencias ideológicas, de clase, género y demás. Han logrado construir un espacio de aprendizaje colectivo distanciado de ese abrigo que inspira la figura del Padre y lejano también al mecanismo religioso de canalización de esa necesidad afectiva de comunión.

En esta fluidez afectiva, conectada mediante la politización del propio dolor por haber sufrido actos discriminatorios, cobra un sentido transformador el resignificar las palabras que se han usado para destruir la propia subjetividad. Como bien lo explica Judith Butler, con respecto a la palabra *queer*:

Si la palabra *queer* debe ser un lugar de contienda colectiva, un punto de partida para una serie de reflexiones históricas e imágenes futuras, deberá permanecer ese término que, en la actualidad, nadie posee del todo, y que debe ser constantemente resistemizado, distorsionado,

50 “Un sentimiento que le agradaría designar «sensación de eternidad»; un sentimiento como de algo sin límites ni barreras, en cierto modo «oceánico». Se trataría de una experiencia esencialmente subjetiva, no de un artículo del credo; tampoco implicaría seguridad alguna de inmortalidad personal; pero, no obstante, ésta sería la fuente de la energía religiosa, que, captada por las diversas Iglesias y sistemas religiosos, es encauzada hacia determinados canales y seguramente también consumida en ellos. Sólo gracias a éste sentimiento oceánico podría uno considerarse religioso, aunque se rechazara toda fe y toda ilusión”. Sigmund Freud, *El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras*. Obras completas, Vol. 21 (Buenos Aires: Amorrortu editores, 1992) 65.

51 Freud, *El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras*. Obras completas, Vol. 21, 66.

desviado de usos anteriores, y dirigido hacia apremiantes objetivos políticos en expansión. Quizás también deberá ser abandonado en favor de términos que lleven a cabo la acción política de manera más efectiva. Ese abandono sea tal vez necesario para poder acomodar, sin domesticarlas, las críticas democratizantes que han reconfigurado y reconfigurarán los contornos del movimiento de una forma que todavía no podemos prever con exactitud.⁵²

La disputa sobre el uso de la palabra *queer*, hegemónicamente comprendida como un insulto, se inició desde los movimientos LGBT, para reivindicar los cuerpos y las existencias de quienes habían sido excluidos de forma sistemática de las matrices de inteligibilidad. Es decir, esos sujetos abyectos y subyugados reclaman su visibilidad, su estar en el mundo y su derecho a vivir una vida vivible. En esta acción política se confronta el poder de quien nombra para discriminar y se ejerce un poder de nombrar para vivir y exigir respeto hacia esa vida. Este giro no destruye la posibilidad de usar la palabra *queer* para humillar, pero sí se logra agrietar la representación de una única forma de entender el mundo.

De este modo, el simbolismo de un término se desestabiliza, poniéndose de manifiesto que el proceso de elaborar significados se inscribe en marcos de relaciones de poder y resistencia. La apuesta conceptual de Butler parte de la noción de *giro performativo*, es decir, de la capacidad del lenguaje para construir realidad.⁵³

Y este proceso lo hemos visto, también, con el caso de la Marcha de las Putas, alrededor de muchas ciudades en el mundo. Al respecto, Butler, en una entrevista para una revista digital, opinó que:

SlutWalk is another way of doing this by working together in modes of solidarity that insists upon walking freely without violence and harassment. And I think we can trace those kinds of walks with other kinds of moving assemblies throughout the history of the gay, lesbian, bisexual and transgender movement, as well as the movement of the enfranchisement of sex workers.⁵⁴

52 Judith Butler, "Críticamente subversiva," en *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer* (Barcelona: Editorial Icaria, 2002), 55-79. Cita en las páginas 58-59.

53 J. L. Austin, *How to do things with words* (Cambridge: Harvard University Press, 1962).

54 Judith Butler, entrevistada por Kyle Bella, "Bodies in Alliance: Gender Theorist Judith Butler on the Occupy and SlutWalk Movements," en *Truth-out*, 15 de diciembre de 2011.

<http://www.truth-out.org/news/item/5588-bodies-in-alliance-gender-theorist-judith-butler-on-the-occupy-and-slutwalk-movements?tmpl=component&print=1/>

ACERCA DE LOS AUTORES

Antonio Acosta Rodríguez

aacosta@us.es

Doctor en Historia de América y Catedrático de la Universidad de Sevilla, España. Ha sido Director del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla y Director de la Sede Iberoamericana de La Rábida, de la Universidad Internacional de Andalucía. Su última área de investigación es la formación de los Estados liberales en América Latina en los siglos XIX y XX. Su último libro publicado es: *Los orígenes de la burguesía de El Salvador. El control sobre el café y el Estado. 1848-1890* (Sevilla: Aconcagua Libros, 2014).

Gabriela Arguedas Ramírez

arguedas.gabriela@gmail.com

M.Sc. en Bioética de la Maestría Interinstitucional en Bioética UCR-UNA. Licenciada en Farmacia por la Universidad de Costa Rica. Egresada del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura, Universidad de Costa Rica. Profesora asociada de la Escuela de Filosofía e Investigadora del Centro de Investigación en Estudios de la Mujer, Universidad de Costa Rica. Su última publicación, en proceso, es: "Cuerpos oprimidos en la Modernidad in extremis: *surrogacy*, fecundación in vitro y la producción de descendencia," en *Queering Paradigms V*, Eds. Manuela Picq, María Amelia Viteri (Ecuador: FLACSO, 2015 en prensa).

Edgar Eduardo Blanco Obando

tubaso2000@yahoo.es

Licenciado en Sociología por la Universidad de Costa Rica. Doctor en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Docente de la Escuela de Lenguas Modernas e Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) y de la Vicerrectoría de Acción Social, Universidad de Costa Rica. Estudia temas ambientales y del desarrollo. Su último artículo publicado es: "Efectos sociales y ambientales de las actividades productivas en la región Atlántico/Caribe de Costa Rica: un análisis desde el metabolismo social. 1990-2015," *Cuadernos de Antropología* 25, no. 2 (enero-junio 2015): 3-20.

Félix Chirú Barrios

chirufelix4@hotmail.com

Doctor en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesor de Historia en la Universidad de Panamá, sede regional de Coclé. Ha investigado sobre la nación, las conmemoraciones y los "lugares de memoria" en Panamá.

Kevin Coleman

kevin.coleman@utoronto.ca

Ph.D. en Historia por la Universidad de *Indiana*-Bloomington. Profesor del Departamento de Historia, University of Toronto. Sus trabajos se centran en la historia moderna de América Latina, en la cultura visual y en la cultura política. Su último libro, en prensa, es: *A Camera in the Garden of Eden: The Self-Forging of a Banana Republic* (University of Texas Press, 2016).

Ruth Cubillo Paniagua

rutycu@hotmail.com

Doctora en Literatura por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Profesora Catedrática de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Universidad de Costa Rica. Coordinadora del Programa de Investigaciones en Literatura Comparada, de la Escuela de Lenguas Modernas, Universidad de Costa Rica. Especialista en Literatura Comparada, Literatura Española, Literatura Costarricense y en la relación entre Literatura e Historia. Entre sus libros publicados está: *Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX* (San José: EUCR, 2011) y su último libro, en preparación, es: *Pobreza y desigualdad social en la narrativa costarricense. 1890-1950* (San José: EUCR, en prensa).

Francisco Delgado Jiménez

francisco.delgado@ucr.ac.cr

Máster en Administración Pública y Desarrollo Internacional de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy, Universidad de Harvard, y Licenciado en Economía por la Universidad de Costa Rica. Actualmente, trabaja como Economista de Políticas Sociales en el Instituto Mixto de Ayuda Social y como investigador del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. Sus áreas de investigación son: pobreza, desigualdad y mercado de trabajo. Su último artículo publicado es: "El empleo informal en Costa Rica: Características de los ocupados y sus puestos de trabajo," *Revista de Ciencias Económicas* 31, no. 2 (2013): 35-51.

David Díaz Arias

david.diaz@ucr.ac.cr

Ph.D. en Historia por la Universidad de *Indiana*-Bloomington. Profesor Catedrático de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Fue Director del Posgrado Centroamericano en Historia y es Director del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Política, Historia Cultural, Historia de la Memoria y en la Historia del Estado en Costa Rica y en Centroamérica. Su último libro publicado es: *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948* (San José: EUCR, 2015), publicación galardonada con el Premio Nacional de Investigación Cultural "Luis Ferrero Acosta", 2015, del Ministerio de Cultura y Juventud de la República de Costa Rica.

George I. García Quesada

tuyog@hotmail.com

M.Sc. en Historia y Licenciado en Filosofía por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Estudios Generales y de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Actualmente, cursa estudios doctorales en Filosofía en la Universidad de Kingston, Londres, con una tesis en el campo de la ontología y epistemología. Su último libro es: *Formación de la clase media en Costa Rica, 1890-1950. Economía, sociabilidades y discursos políticos* (San José: Editorial Arlekin, 2014), publicación galardonada con el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en Historia, 2014.

Anthony Goebel Mc Dermott

historikambiental@hotmail.com / w.goebel@ucr.ac.cr

Doctor en Historia por la Universidad de Costa Rica. Docente de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Ambiental e Historia Económica. Su libro último publicado es: *Los bosques del "progreso". Explotación forestal y régimen ambiental en Costa Rica: 1883-1955* (San José: Editorial Nuevas Perspectivas, 2013).

Ana Lorena González Valverde

aloregonza@gmail.com

Licenciada en Derecho y Notaria de la Universidad de Costa Rica. DEA en Sociología del Derecho y Relaciones Sociales de la Universidad de París II, Sorbonne-Panthéon. Profesora de la Cátedra de Derecho Penal, Universidad de Costa Rica, y Coordinadora del Posgrado en Derecho Notarial y Registral, Universidad de Costa Rica. Actualmente, cursa el Doctorado en Historia, Universidad de Costa Rica, e investiga acerca del papel conflictivo del derecho moderno en las relaciones de poder entre géneros y derechos fundamentales en el siglo XIX, con énfasis en las situaciones de las mujeres.

Jeffrey L. Gould

gouldj@indiana.edu

Ph.D. en Historia por la Universidad de Yale. Profesor de Historia James H. Rudy, Indiana University. De 1995 a 2008, fue director del Centro para Estudios Latinoamericanos y del Caribe. Fue galardonado con una beca John Simon Guggenheim en el 2002. Entre 2012-2013 fue miembro de la School of Historical Studies del Institute for Advanced Study. Su último libro publicado es: Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago, *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920-1932* (Duke University Press, 2008).

Sajid Alfredo Herrera Mena

sherrera@uca.edu.sv

Doctor en Filosofía Iberoamericana por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España. Actualmente, labora como Director de la Editorial de la Universidad José Simeón Cañas (UCA) de El Salvador e investiga sobre las finanzas indígenas en la era borbónica, concretamente las cajas de comunidad (1750-1810). Sus últimas publicaciones son: *El ejercicio de gobernar. Del cabildo borbónico al ayuntamiento liberal. El Salvador colonial, 1750-1821* (Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, 2013) y, con Jordana Dym como coordinadores, *Centroamérica durante las revoluciones atlánticas. El vocabulario político, 1750-1850* (San Salvador: IIESFORD, 2014).

Carlos Daniel Izquierdo Vázquez

carlosiv4@hotmail.com / carlos.izquierdovazquez@ucr.ac.cr

Magister Scientiae en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Social y de las *grassroots economies*. Autor de la reseña: “Ronny J. Viales y Andrea M. Montero, *La construcción sociohistórica de la calidad del café y del banano de Costa Rica. Un análisis comparado 1890-1950*” (Book Review).

Antonio Jara Vargas

anto.jara@gmail.com

Magister Scientiae en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Estudios Generales y de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Ha investigado sobre Historia Económica, Social y Cultural de Costa Rica. Entre sus últimas publicaciones está: “Finanzas públicas y crecimiento del Estado: un siglo de ingresos y gastos estatales en Costa Rica, 1870-1980,” en *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Crecimiento y Políticas Económicas*, Coords. Jorge León y otros (San José: EUCR, 2014), 393-437.

Jorge Juárez Ávila

javila62@gmail.com

Licenciado en Historia por la Universidad de La Habana, Cuba. Egresado del Posgrado en Historia de la Universidad de Costa Rica. Director del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos y profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador. Sus áreas de investigación son: Historia de población de El Salvador y Memoria e Historia de la Guerra Civil Salvadoreña. Es coordinador del libro: *Historia y debates sobre la guerra civil salvadoreña y sus secuelas* (San Salvador: Unidad de Investigaciones sobre la Guerra Civil Salvadoreña del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos. Universidad de El Salvador / Fundación Friedrich Ebert, San Salvador, 2014).

Carlos León Ureña

carlosleonu@gmail.com

Magister Artis en Administración Pública, Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid, España. Director de Oficinas Regionales, Defensoría de los Habitantes de Costa Rica. Especialista en Política Social, Políticas Públicas. Egresado del Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad de Costa Rica. Su último libro es: C. León y M. Esquivel, *Participación Ciudadana en el Sistema de Administración de Justicia* (San José: Programa Plurianual de Derechos Humanos y Democracia en Centroamérica (Comisión Europea-Universidad de Costa Rica), 2007).

Ana Paulina Malavassi Aguilar

paulina.malavassi@gmail.com

Doctora en Historia por la Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Social de la Salud Pública y de la Medicina. Entre sus libros publicados está: *Entre la marginalidad social y los orígenes de la salud pública: leprosos, curanderos y facultativos en el Valle Central de Costa Rica. 1784-1845* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2003).

Claudia Mandel Katz

claudiamandelkatz@gmail.com

Doctora en Estudios de la Sociedad y la Cultura por la Universidad de Costa Rica. Candidata al Doctorado Centroamericano de Historia, Universidad de Costa Rica. Docente en la Escuela de Filosofía, coordinadora del TCU: "Arte y Mujeres en la Sociedad Patriarcal", Universidad de Costa Rica. Sus áreas de investigación son: artes visuales, feminismo, género. Su última publicación, en proceso, es: *Estéticas del borde* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, en prensa).

Juan José Marín Hernández (†) (20 de junio de 1968 - 28 de octubre de 2015)

Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor Catedrático de la Escuela de Historia y del Posgrado Centroamericano en Historia. Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Fue director del Posgrado Centroamericano en Historia y del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica. Fue fundador y director de la *Revista Diálogos*, de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Social, Historia de la marginalidad, Historia Cultural e Historia del control social. Fue galardonado con el Premio Nacional de Historia Aquileo J. Echeverría (2007). Entre sus múltiples publicaciones, destaca un libro que ya es un clásico de la historiografía costarricense: *Prostitución, Honor y Cambio Cultural en la Provincia de San José de Costa Rica: 1860-1949* (San José: EUCR, 2007).

Florence Mérienne

florence.merienne@yahoo.fr

Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Toulouse-Le-Mirail, Francia. Profesora de Historia en la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica. Investiga las relaciones de género en el mercado laboral. Su última publicación es: "Acceso desigual de los hombres y de las mujeres a las disciplinas científicas - La influencia del discurso naturalista del siglo XVIII sobre las prácticas directivas educativas actuales," *Revista Gestión de la Educación* (UCR) 5, no. 1 (enero-junio 2015): 123-142.

Francisco Robles Rivera

francisco.robles@fu-berlin.de

Máster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo por la Universidad Nacional de Costa Rica. Candidato a doctor en Ciencias Políticas, Freie Universität, Berlín. Profesor e investigador de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y del Instituto de Investigaciones de la Universidad de Costa Rica. Entre sus últimas publicaciones se encuentra: "Transformaciones y concentración en los Grupos de Poder Económico en Costa Rica (1980-2012)," *Revista Mexicana de Sociología*, no. 1, (enero-marzo 2014): 37-58.

Carmen Salguero Rodas

salguerorodas@gmail.com

Cursó la Maestría en Dirección y Gestión Pública Local en la Universidad de Carlos III de Madrid. Actualmente, cursa el Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas, Universidad de Costa Rica, y es becaria del programa Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD). Sus áreas de investigación son: desarrollo local, gestión pública municipal, fortalecimiento de la sociedad civil y procesos sociopolítico a nivel nacional y, especialmente, en territorios indígenas de Guatemala.

Adriana Sánchez Lovell

adrilovell@gmail.com

Magister Scientiae en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesora de la Escuela de Psicología y de la Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia del trabajo, conflictos sociales y control social. Entre sus últimas publicaciones se encuentra: "Supervivencia en las calles desde los márgenes. Un debate respecto a las diferencias posibles y reconocibles en contextos difusos e indiferenciados," en *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*, Coords. Alejandro Grimson y Karina Bidaseca (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2013), 101-118.

Rosa Torras Conangla

mima638@gmail.com

Doctora en Estudios Mesoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigadora del Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (CEPHCIS-UNAM). Especialista en Historia Social, con especial énfasis en la problemática agraria del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Su último artículo publicado es: "Los refugiados mayas yucatecos en la colonización de El Petén: vicisitudes de una frontera," *Boletín Americanista*, año LXIV.2, no. 69 (Barcelona, 2014): 15-32, editado por la Universitat de Barcelona.

Hugo Vargas González

hugomauricio.vargas@ucr.ac.cr

Doctor en Historia por la Universidad de Toulouse, Francia. Profesor de la Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Política. Su último artículo publicado es: "La formación del Estado en Nicaragua: entre el sufragio y la violencia (1821-1854)," en *Independencias, estados y políticas en la Centroamérica del siglo XIX. Las huellas históricas del bicentenario*, Eds. David Díaz Arias y Ronny Viales Hurtado (San José: CIHAC, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, 2012), 153-195.

Ronny J. Viales Hurtado

rvialesh@gmail.com

Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor Catedrático de la Escuela de Historia y del Posgrado Centroamericano en Historia. Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Fue galardonado con el Premio al Investigador de la Universidad de Costa Rica, Área de Ciencias Sociales (2012). Especialista en Historia Económica, Social y Ambiental. Entre sus últimas publicaciones se encuentra: Ronny Viales y Andrea Montero, "La construcción de la calidad del café y del banano en Costa Rica. Una perspectiva histórica (1890-1950)," *Historia Agraria*, no. 66 (agosto 2015): 147-176.

Lissy Marcela Villalobos Cubero

lissvillacuber@gmail.com

M.Sc. en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesora de la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica, e Investigadora del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Social y en Historia de la Sociabilidad Rural. Entre sus últimas publicaciones se encuentra: "Turismo como agente re-estructurador de la sociabilidad rural: una propuesta de estudio desde la historia," *Diálogos*, volumen especial en homenaje a Bernard Vincent (octubre de 2012): 101-117.

Heather Vrana

vranah1@southernct.edu

Ph.D. en Historia por la Universidad de Indiana-Bloomington. Assistant Professor de Historia en Southern Connecticut State University. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: *Do Not Mess with Us!: Guatemalan Students and the State, 1944-1996* (University of California Press, en prensa) y *Beyond 1968: Key Texts from Central America Student Movements* (Edinburgh University Press, en prensa).